

La política cambiaria mexicana y la respuesta de la economía fronteriza del norte de México

Mario Carrillo Huerta
El Colegio de México

Resumen

Las medidas cambiarias tomadas por el gobierno mexicano provocan respuestas muy variadas, aunque en general los objetivos nacionales son alcanzados de manera global. Debido al grado de interdependencia de nuestro país con la economía estadounidense, la economía de la zona fronteriza del norte de México ha respondido a la política cambiaria en forma marcadamente diferente al resto del país, en este documento se avanza en algunas hipótesis sobre los efectos intersectoriales que pueden tenerse en la zona fronteriza del norte de México como reacción a las últimas medidas cambiarias adoptadas por el gobierno mexicano. Anticipando que la comparación de la evidencia empírica sea válida, la interdependencia de la economía fronteriza mexicana con su contraparte estadounidense es la principal responsable de que los ajustes de comercio exterior sean en la frontera menos intensos y aún contradictorios en comparación con el resto del país, sobre todo cuando el ajuste se muestra como reacción a una variación en el tipo de cambio.

Palabras clave: Devaluación, política cambiaria, economía, zona fronteriza.

Abstract

Even though national objectives are globally reached, diverse answers may result from the exchange measures taken by Mexican government. The economic sector of the Northern border region of Mexico has answered dramatically different than most of the country, due to the high degree of interdependence of Mexico regarding American economics. This document anticipates on certain hypothesis about the effects that the diverse sectors of the Northern border region of Mexico might suffer as a reaction to the last currency exchange measures taken by the Mexican government. If we accept the comparison of empirical proofs, the main responsible that these adjustments of foreign trade are less intense and contradictory at the border, compared to the whole country, is the interdependence that the Mexican border economy keeps with its American counterpart, mainly if this adjustment appears as a reaction to exchange variations.

Keywords: devaluation, exchange policy, economics, border region.

LA POLITICA CAMBIARIA MEXICANA Y LA RESPUESTA DE LA ECONOMIA FRONTERIZA DEL NORTE DE MEXICO

Por:

Mario M. Carrillo Huerta

Doctor en Economía. Investigador de El Colegio de México

INTRODUCCION

El gobierno mexicano ha implementado en los últimos años una serie de medidas tendientes a resolver los problemas de balanza de pagos. Entre esas medidas se tienen las políticas cambiarias que se iniciaron con la decisión tomada en agosto de 1976 de permitir que el valor del peso mexicano fuera determinado por el libre juego de la oferta y la demanda internacionales y que tomaron forma de un control generalizado de cambios.¹

Sin duda, estas medidas cambiarias fueron tomadas con el objeto, por un lado, de fomentar las exportaciones mexicanas -el caso de las devaluaciones- y por el otro, de introducir un mecanismo discriminatorio al sistema para que el desaliento de las importaciones no fuera uniformemente generalizada -el caso de los tipos múltiples de cambio. La combinación de medidas por lo tanto, permitiría aumentar los ingresos netos de divisas por comercio internacional y permitiría una continuada importación de productos necesarios para el desarrollo.²

1

El gobierno mexicano decidió que a partir del primero de septiembre de 1976, el peso mexicano abandonaría la paridad fija de 1 peso = 0.08 dólares estadounidenses para permitir su flexibilidad en el mercado. Esto equivalió a una devaluación del peso de alrededor de un 80% durante el año siguiente. Entre finales de 1977 y finales de 1980, el peso se devaluó solamente en un 2.3%. Pero en 1981, se empezó un proceso de deslizamiento constante tal que entre finales de 1980 y finales de 1981, el peso se devaluó en un 12.7% aproximadamente. En febrero de 1982, el Banco de México abandonó el mercado de cambios, para regresar en agosto a imponer un control generalizado de cambios, con un sistema de tipos múltiples que estipulaba un tipo ordinario (1 peso = 0.014286 dólares) y uno preferencial (1 peso = 0.020 dólares). Más recientemente, en diciembre de 1982, el gobierno mexicano amplió el número de tipos de cambio a tres: uno preferencial (1 peso = 0.014286 dólares) y uno controlado (1 peso = 0.0105 dólares) y uno de mercado libre (1 peso = 0.00667 dólares) permitiendo así la libre convertibilidad de nuevo en México. Véase: Banco de México, S.A., *Indicadores Económicos*, varios volúmenes.

2

Esos casos serían, en todo caso, los objetivos que teóricamente se perseguirán en un país en desarrollo. Véase, por ejemplo: Norris C. Clement, John C. Pool y Mario M. Carrillo H., *Economía: enfoque América Latina* (México, D.F.: McGraw-Hill, 1982), cap. 18., pp. 286-287.

Los efectos de esas medidas, sin embargo, no son uniformes entre los diferentes sectores de la actividad económica. Una devaluación afecta más negativamente a las actividades que dependen en mayor grado de las importaciones y favorecen más a las que tienen ventaja comparativa para exportar. Por otro lado, es de esperarse que los efectos tampoco sean uniformes entre regiones, ya que podrán beneficiarse más las exportadoras netas que las importadoras.

En otras palabras, como resultado de medidas cambiarias como las tomadas recientemente por el gobierno mexicano, pueden esperarse respuestas diferentes, no obstante que los objetivos nacionales sean alcanzados globalmente.

El presente trabajo tiene como objetivos principales los siguientes: a) Sugerir que, debido a su alto grado de interdependencia con la economía estadounidense, la economía de la zona fronteriza del norte de México ha respondido a la política cambiaria en forma marcadamente diferente al resto del país, y b) avanzar algunas hipótesis sobre los efectos intersectoriales que pueden tenerse en la zona fronteriza del norte de México como reacción a las últimas medidas cambiarias adoptadas por el gobierno mexicano.

En la Sección II, se incluye una discusión de los efectos generales que teóricamente provoca una devaluación, tanto a nivel nacional como regional, en condiciones regionales uniformes y diferentes. También se discuten otras medidas cambiarias.

En la Sección III, se discuten las características generales de la zona fronteriza del norte de México, y se sugieren para dicha zona, características *sui géneris* que pueden originar un comportamiento de su economía diferente al del resto del país.

En la Sección IV, se presenta la evidencia empírica sobre la respuesta diferente de la economía fronteriza a las políticas cambiarias, en comparación a la nacional.

En la sección V, se avanzan algunas hipótesis generales acerca de la posible respuesta de la economía fronteriza a la política cambiaria reciente del gobierno mexicano.

Finalmente, en la última sección se presentan las conclusiones del trabajo y se sugiere que la política de control de cambios y de control de importaciones puede hacer que la economía fronteriza reaccione en forma se-

mejante a la economía nacional en lo que respecta al sector externo.

EL MARCO DE ANALISIS DE LOS EFECTOS DE UNA DEVALUACION DE UN CONTROL GENERALIZADO DE CAMBIOS Y DE UN SISTEMA DE TIPOS MULTIPLES DE CAMBIO.

Devaluación.

Teóricamente, la devaluación es una medida alternativa para resolver los desequilibrios de la balanza de pagos que consisten en la presencia de un déficit crónico.³

Puesto que una devaluación abarata relativamente los productos del país que devalúa y encarece los de sus socios en el comercio, el país devaluador aumenta el volumen de sus ventas (exportaciones) y disminuye el de sus compras (importaciones). Pero como las aumentadas ventas se realizan a precios más bajos y las reducidas compras se pagan a precios más altos, el déficit de la balanza de pagos se reducirá a consecuencia de una devaluación, solo si los valores de las elasticidades de las demandas de importaciones y de exportaciones son conectas.⁴

En condiciones de uniformidad económica entre sectores y entre regiones de un país, los efectos de la devaluación serán también uniformes cuando impere una economía de mercado; pero serán diferenciales si la estructura económica de los países socios en el comercio muestra diferentes sectores y regiones, con diferentes propensiones a importar y a exportar.

Estos efectos diferenciales podrían entonces estudiarse tanto en la demanda como en la oferta agregadas (nivel macroeconómico) para las diferentes regiones y dentro de cada una de éstas para los diferentes sectores (nivel microeconómico).

Por el lado de la demanda a nivel macroeconómico, puede decirse que en una región como la de la frontera del norte de México se tiene que:

3

Las implicaciones de los desequilibrios de la balanza de pagos se explican, por ejemplo, en Mario M. Carrillo Huerta y Francisco J. Meléndez Hernández, *La liberalización de los mercados y el efecto de la devaluación*. *Dualismo*, Vol. V, No. 2 (1976), pp. 131-144.

4

Específicamente, si: $N_M \cdot N_X - 1 > 0$, donde N_M es la elasticidad de la demanda de importaciones y N_X es la elasticidad de la demanda de exportaciones. *Ibid.*, p. 138).

$$(1) D_T = D_L + D_N + D_E$$

donde: D_T , es la demanda agregada total; D_L , es la demanda local, definida en este caso como proveniente de nacionales mexicanos y expresada en pesos mexicanos; D_N , la demanda nacional, proveniente del resto del país y expresada también en pesos y; D_E , es la demanda exterior, proveniente de extranjeros o nacionales, pero expresada en divisas.⁵

Por otro lado, a nivel microeconómico, puede decirse que independientemente de la región de que se trate, cada uno de los elementos de la demanda agregada (D_L , D_N ó D_E) tiene incidencia en los tres sectores en los que tradicionalmente se agrupan las actividades económicas, y que son el primario (o agrícola), el secundario (o industrial) y el terciario (o servicios).⁶

En cuanto a la oferta a nivel macroeconómico, también se tienen los tres elementos componentes, de manera que:

$$(2) O_T = O_L + O_N + O_E$$

donde: O_T , es la oferta agregada total; O_L , es la oferta local, definida como la producción realizada localmente en la región fronteriza nacional; O_N , la oferta nacional, que es la producción realizada en el resto del país, y; O_E , la oferta exterior, definida como la producción realizada fuera del país. A nivel microeconómico, todos estos componentes pueden clasificarse por sectores del origen de la producción en agrícola, industrial y de servicios.

En base a lo anterior, puede decirse entonces que una devaluación del peso mexicano causa un aumento en las ventas de los productos mexicanos y una disminución en las de los productos norteamericanos en ambos lados de la frontera. En términos de la ecuación (1), se tendrían en el lado mexicano aumentos en todos los elementos del D_T , mientras que se daría una disminución en todos ellos del lado norteamericano, mientras que en la ecuación (2) se esperarían en el lado mexicano, aumentos en O_L y O_N y una disminución en O_E , mientras que, en el lado norteamericano se esperaría un

5

Como se verá más adelante, el que la demanda se exprese en pesos o dólares y no solamente en términos de residencia es importante porque un gran número de mexicanos obtienen sus ingresos en divisas por trabajar en Estados Unidos.

6

El sector primario incluye las actividades de la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la caza y la pesca. El sector secundario engloba a las industrias extractivas, manufacturera, de la construcción, la generación de electricidad y los transportes. El sector terciario incluye el comercio y los servicios. Véase: N.C. Clement, J.C. Pool y M.M. Carrillo, *op. cit.*, pp. 76 - 79.

cambio en la estructura de OT, dada por aumentos en O_E y disminuciones en O_L y O_N .

En otras palabras, si las elasticidades de las demandas de importaciones y exportaciones son correctas, entonces puede esperarse una revitalización del lado mexicano en general a través de aumentos en el empleo, la producción y los ingresos, y una depresión general de la economía del lado norteamericano, a consecuencia de una devaluación del peso mexicano.

CONTROL GENERALIZADO DE CAMBIOS Y SISTEMA DE TIPOS MÚLTIPLES DE CAMBIO.

Otra forma alternativa para resolver un déficit crónico en la balanza de pagos es mediante el establecimiento de límites legales a las cantidades de divisas que un individuo puede sacar del país por diversas razones. Siendo una medida legal, su cumplimiento dependerá por tanto de la capacidad que el país pueda tener en cuanto a la administración y vigilancia sobre dicho control.

Todavía otra forma alternativa de atacar el déficit es mediante un sistema con diferentes tipos de cambio para tipos distintos de transacciones internacionales. Los tipos de cambio altos se establecen para desalentar las importaciones no deseadas y los bajos para no desalentar otras.

De cualquier manera, la incidencia de las medidas en estos casos dependerá fundamentalmente de las decisiones de las autoridades monetarias y hacendarias del país y no necesariamente de la estructura regional y sectorial de la economía.

Una de las hipótesis principales de este trabajo es que esos efectos en el caso de México también tienen una incidencia diferente entre regiones, particularmente en contra de la región fronteriza de México con Estados Unidos. Es por lo tanto importante estudiar las características generales de esa región que puedan ser responsables de ese efecto diferencial de las políticas cambiarias.

LA ECONOMÍA DE LA REGIÓN FRONTERIZA DEL NORTE DE MÉXICO.

La literatura sobre la problemática de la región fronteriza entre México y Estados Unidos ha crecido recientemente en forma considerable por la

colaboración de estudiosos de ambos lados de la frontera.⁷

Como puede esperarse, entre tanta literatura existe una gran diversidad de concepciones de los fenómenos fronterizos y un gran número de intentos por definir a la región fronteriza en términos de sus características *sui géneris*. No obstante, se ha aceptado en términos generales que existen dos características esenciales de la región fronteriza: su heterogeneidad y su internacionalidad.⁸

La heterogeneidad se manifiesta no solamente entre las áreas vecinas de los países sino entre áreas dentro de un mismo país. Desde el punto de vista económico, esta heterogeneidad puede mostrarse a través de las ocupaciones principales de sus poblaciones. El cuadro 1 muestra la estructura de la población económicamente activa (PEA) para los municipios fronterizos mexicanos en 1970. Los datos del cuadro muestran que mientras que en Tijuana y Nogales la proporción de la PEA dedicada a la agricultura no pasaba del 10 % del total, en San Luis Río Colorado rebasaba el 40 %.⁹ El caso de la heterogeneidad de la economía en el lado norteamericano puede observarse de los datos del cuadro 2, que incluye la estructura relativa del empleo civil. Los datos del cuadro muestran que por ejemplo, en 1976, el porcentaje del empleo civil en el sector manufacturero varió entre estados fronterizos norteamericanos de manera tal que mientras que en Nuevo México representó el 10.1 % , en Texas llegó al 19.7 % del total.

Por otro lado, la internacionalidad es probablemente el elemento que le da homogeneidad a la frontera. Independientemente del área de que se trate, los estados y municipios fronterizos tienen en común su colindancia con sus contrapartes del otro país.

La importancia de esta internacionalidad estriba, entre otras cosas, en que los fenómenos que en otras regiones tienen un carácter meramente local o regional, en la frontera tienen implicaciones internacionales; lo que en

7

Véase, por ejemplo: Jorge A. Bustamante, *México-Estados Unidos: Bibliografía general sobre Estudios Fronterizos*, (México, D.F.,: El Colegio de México, 1980), pp. IX-XVII.

8

Ibid., p. XXI

9

Aún cuando se aplican a 1970, los datos son relevantes ya que los cambios en estructura productivas en una región no se suceden en el corto plazo.

CUADRO 1.- ESTRUCTURA RELATIVA DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE LA FRONTERIZA DEL NORTE DE MEXICO: 1970

AREA	TOTAL	AGRICULTURA	INDUSTRIA	SERVICIOS	OTROS
País	12'994,382	32.3	22.9	31.8	5.8
Municipios Fronterizos	5,88,911	32.2	24.3	46.1	7.0
Ensenada	30,163	24.9	23.1	45.6	5.4
Tijuana	89,012	9.2	29.5	52.4	8.9
Mexicali	98,738	33.2	20.7	39.3	5.8
San Luis Río Colorado	16,426	41.8	13.3	38.4	6.8
Nogales	14,229	7.2	26.6	58.5	7.7
Juárez	108,078	28.8	20.9	56.3	8.2
Piedras Negras	12,130	16.1	30.6	45.4	7.9
Reynosa	38,032	16.1	33.6	43.8	6.9
Matamoros	49,467	26.9	21.0	46.2	5.9
Otros Municipios Fronterizos	91,227	44.1	16.9	32.2	4.8

FUENTE: Secretaría de Industria y Comercio, IX Censo General de Población, 1970.

CUADRO 2.- ESTRUCTURA RELATIVA DEL EMPLEO CIVIL EN LOS ESTADOS NORTEAMERICANOS FRONTERIZOS CON MEXICO: 1969, 1976

AREA	Comercio		Servicios		Manufacturas	
	1969	1976	1969	1976	1969	1976
Estados Unidos	24.0	26.2	21.3	23.8	32.5	27.9
Area Fronteriza						
California	27.0	28.9	26.2	27.2	21.1	17.2
Arizona	28.0	30.6	26.8	29.2	9.6	11.0
New México	23.9	29.3	26.8	23.8	9.8	10.1
Texas	31.0	33.1	21.4	20.3	17.2	19.7
Total	28.0	30.3	25.3	25.5	18.8	16.8

FUENTE: Niles Hansen, *The Border Economy. Regional Development in the Southwest*
Austin, Texas: University of Texas, 1981.

otras regiones se consideran como relaciones intrarregionales, en la frontera se tienen además como internacionales.

Sin duda, la internacionalidad ha sido la principal determinante del carácter de las relaciones socioeconómicas que se manifiestan en la frontera. El de la frontera es un caso en el que los asentamientos humanos crecieron y se desarrollaron en ciudades vecinas separadas por una línea imaginaria. Este tipo de crecimiento, aunado a un relativo aislamiento respecto del resto de los asentamientos humanos nacionales, originaron una interdependencia socioeconómica que ha aumentado a través del tiempo.¹⁰

Esta interdependencia puede inferirse de diversas maneras. Una de ellas es observando el valor de las importaciones y de las exportaciones de los estados fronterizos con respecto del resto del país. El cuadro 3, muestra que en términos relativos, los estados fronterizos en conjunto tienen una mayor participación en el comercio internacional que el resto del país ya que mientras que alberga alrededor del 16 % de la población total del país, exportó alrededor del 22 % del total e importó cerca del 18.5 % del total del país en 1977.¹¹

Sin embargo, esa interdependencia es asimétrica. No obstante que la asimetría se sugiere por el simple hecho de que en la frontera México-Estados Unidos convergen dos economías en grados diferentes de desarrollo, se la ha estimado recientemente para un área urbana: la de San Diego-Tijuana. El resultado de la estimación mostró que alrededor del 40 % del ingreso generado en Tijuana en 1978 estaba ligado directamente con la economía de San Diego. Por otro lado, solamente alrededor del 5 % de la actividad eco-

10

Este aislamiento físico se deriva no solamente de las enormes distancias que existen entre los diferentes puntos fronterizos y el centro del país, sino del relativamente bajo grado de conectividad física que representan las vías de comunicación. Una discusión de esta baja conectividad en la frontera se encuentra en Jesús Tamayo, *El medio físico y la distribución espacial de la población en el norte de México: Algunas consecuencias socioeconómicas*, ponencia presentada en el Coloquio Sobre Cultura de Frontera e Identidad Nacional, celebrado en Mexicali, B.C., en septiembre de 1981.

11

No obstante que las cifras de población del cuadro 3 corresponden a 1970, la participación no se invalida ya que la tendencia de la población de los estados fronterizos en cuanto a la proporción que guarda con respecto al total del país es hacia la baja. Por ejemplo, las estimaciones de la Secretaría de Programación y Presupuesto en *X Censo General de Población y Vivienda. Resultados Preliminares a Nivel Nacional y por Entidad Federativa*, (agosto de 1981), muestra que la población conjunta de los estados fronterizos del norte de México (10,604,856 hab.), representó en 1980 el 15,7 % del total del país (67,382 581 hab.) Otra manera alternativa de inferir la interdependencia en la zona fronteriza es mediante una comparación de la balanza comercial del país con las transacciones fronterizas. Esto se hará en la sección siguiente.

nómica de San Diego resultó ligada a la economía de Tijuana en ese año.¹²

Asimétrica o no, el hecho es que la alta interdependencia en la zona ha originado fenómenos que no son comunes en el resto del país. Uno de éstos es el de la dolarización que en algunas partes de la frontera mexicana llegó a niveles considerables y de la explícita aceptación del peso mexicano como medio de pago por los establecimientos económicos de la frontera norteamericana.

En resumen, puede decirse que la zona fronteriza presenta diferencias importantes con respecto del resto del país, entre las cuales se destaca el grado de interdependencia con Estados Unidos, que es mayor que el resto del país. Esto es importante porque, como se verá más adelante, el uso del dólar norteamericano en la frontera responde más bien a una necesidad de comercio que a un afán por la especulación, y los efectos de una devaluación pueden ser diferentes en la zona que en el caso del resto del país.

EVIDENCIA EMPIRICA DE LA RESPUESTA DEL SECTOR EXTERNO MEXICANO NACIONAL Y FRONTERIZO A LA POLITICA CAMBIARIA

Evidencia empírica entre 1971 y 1981.

En épocas recientes, México ha tenido un déficit crónico en la Balanza de Pagos. Combinado con un sistema de tipo de cambio fijo como el que existió en México desde 1958, dicho déficit provocó un desequilibrio al que reaccionó el gobierno mexicano en 1976 permitiendo que el peso mexicano se devaluara cuando decidió que el tipo de cambio se determinara en el mercado libre internacional de divisas.

Sin duda, la medida de permitir una virtual devaluación del peso de alrededor de 80 % en un año fue la principal responsable de la disminución del déficit de la balanza de mercancías de la balanza de pagos de México después de 1976. Como puede observarse de los datos presentados en el cuadro 4, el déficit de la balanza de mercancías bajó entre 1975 y 1976, como resul-

12.

Véase: Norris C. Clement y Kenneth Shellhammer, *United States Mexico Border Area Economic Interdependence: The Case of San Diego, California, and Tijuana, Baja California*. Trabajo presentado en la Primera Reunión sobre Impactos Regionales de las Relaciones México-Estados Unidos, celebrada en Guanajuato, Gto., en julio de 1981. Aquí es muy importante recalcar que las cifras del estudio se aplican al área Tijuana-San Diego y que pueden ser exageradamente diferentes a las del resto de la frontera ya que Tijuana está enclavada en la zona libre y San Diego es una área urbana concentrada de las mayores de la frontera. En estos casos es donde cobra importancia la característica de heterogeneidad de la frontera.

CUADRO 3. INDICADORES DE POBLACION Y SECTOR EXTERNO DEL PAIS Y DE LOS ESTADOS FRONTERIZOS, 1970, 1977

LUGAR	Población (1970) Habitantes	o/o	Valor de las Exporta- ciones (a,b) (1977) absoluto	o/o	Valor de las importa- ciones (a,b) (1977) absoluto	o/o
Total País	48,225,238	100.0	84,807.0	100.0	126,3520	100.0
Total Región	7,848,169	16.3	18,656.6	22.0	23,331.1	18.5
Baja California	870,421	1.8	3,150.6	3.7	7,764.3	6.1
Chihuahua	1,612,525	3.3	4,533.6	5.3	2,244.8	1.8
Coahuila	1,114,956	2.3	1,905.9	2.2	1,239.8	1.0
Nuevo León	1,694,689	3.5	5,202.5	6.1	6,341.9	5.0
Sonora	1,098,720	2.3	1,833.1	2.2	1,374.0	1.1
Tamaulipas	1,465,858	3.0	2,030.7	2.4	4,366.3	3.4

a) En millones de pesos a precios corrientes

b) Deducidas las transacciones de empresas maquiladoras.

FUENTES: Los datos de exportaciones e importaciones provienen de Secretaría de Programación y Presupuesto, *Armario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1977-78*, (México, 1980).

CUADRO 4.- BALANZA DE MERCANCIAS Y TRANSACCIONES FRONTERIZAS DE MEXICO 1971-1981
(MILLONES DE DOLARES A PRECIOS CORRIENTES)

Años	BALANZA DE PAGOS				TRANSACCIONES FRONTERIZAS				TRANSACCIONES FRONTERIZAS Y BALANZA DE PAGOS		
	Valor de las exportaciones	Valor de las importaciones	Balanza de mercancías	Relación Balanza de mercancías a export.	Valor de los ingresos	Valor de los egresos	Saldo	Relación saldo a ingresos	Relación ingresos a exportaciones	Relación egresos a importaciones	Relación Balanza de mercancías a saldo.
(a)	(b)	(c-a-b)	(d-c/a)	(e)	(f)	(g-e-f)	(h-g/e)	(i-e/a)	(j-f/b)	(k-d/h)	
1971	1,365.6	2,255.5	889.9	0.652	1,176.1	867.9	308.1	0.262	0.861	0.385	2.89
1972	1,666.4	2,762.1	1,095.7	0.657	1,312.7	939.0	373.8	0.285	0.788	0.340	2.93
1973	2,071.7	3,892.4	1,820.7	0.879	1,526.3	1,103.7	422.6	0.277	0.737	0.283	4.31
1974	2,853.2	6,148.6	3,295.5	1.155	1,649.8	1,252.6	397.2	0.241	0.578	0.204	8.30
1975	3,062.4	6,699.4	3,637.0	1.188	1,924.7	1,588.8	335.9	0.174	0.628	0.237	10.82
1976	3,655.5	6,299.9	2,644.4	0.723	2,266.5	1,846.9	419.6	0.185	0.620	0.293	6.30
1977	4,649.8	5,704.5	1,054.7	0.227	2,075.9	1,361.0	714.9	0.344	0.466	0.238	1.47
1978	6,063.1	7,917.5	1,854.4	0.306	2,363.7	1,631.8	731.8	0.309	0.390	0.206	2.53
1979	8,817.7	11,979.7	3,162.0	0.358	2,919.2	2,245.7	673.5	0.231	0.331	0.187	4.69
1980	15,307.5	18,486.2	3,178.7	0.208	3,722.1	3,129.6	592.7	0.159	0.243	0.169	5.36
1981	19,379.0	23,104.4	3,725.4	0.192	4,709.9	4,615.5	93.6	0.020	0.243	0.200	39.80

FUENTE: Elaborado con cifras del Banco de México, *Indicadores Económicos 118*, Septiembre de 1982.

tado de un aumento en el valor de las exportaciones y una disminución en el valor de las importaciones.¹³

Sin embargo, la flotación -devaluación del peso aparentemente no pudo corregir en forma permanente los problemas. A partir de 1977-1978, el déficit de la balanza de mercancías empezó a crecer para llegar, en 1981, a niveles mayores que los alcanzados en 1975. (Véase el cuadro 4).¹⁴

De hecho, una observación rápida del comportamiento de la balanza de mercancías de México muestra que entre 1971 y 1981, aquella observó dos ciclos semejantes con una duración aproximada de cuatro años cada uno, en las que el déficit varió de alrededor de mil millones de dólares (1971, 1977) a alrededor de 3.7 mil millones de dólares (1975, 1981). Esto puede observarse en la figura 1 C. Ahí puede verse cómo el déficit aumenta más o menos siguiendo el mismo patrón entre 1971 y 1975 y entre 1977 y 1981. La conexión de estos dos segmentos semejantes se da entre 1975 y 1977 cuando el déficit disminuye en forma continua.

La respuesta de la devaluación del peso de 1976, sugerida para la economía mexicana por la balanza de mercancías no ha sido semejante en todas las cuentas de la cuenta corriente de la Balanza de Pagos. Una de estas cuentas es la que corresponde a las transacciones fronterizas.¹⁵

13

A este punto es importante aclarar que la balanza de mercancías es solamente una parte de la balanza de pagos. Sin embargo es comúnmente usada para mostrar el comportamiento general del sector externo de un país ya que representa la parte fundamental de la balanza de pagos. (Véase, por ejemplo: Robert M. Stern, *The Balance of Payments: Theory and Economic Policy* (Chicago: Aldine Publishing Co., 1973).

14

Este agravamiento en el déficit de la balanza comercial refleja que la balanza de pagos de México estaba en problemas otra vez, de manera que la devaluación del peso que se dió en febrero de 1982 no era más que obligada. Y es de esperarse que dicha medida haya tenido efectos semejantes a la de 1976 en cuanto al comportamiento del valor de las exportaciones y de las importaciones. Sin embargo, solamente hasta cuando se disponga de datos más completos y recientes de los que existen actualmente se podrían analizar dichos efectos.

15

La Cuenta Corriente de la balanza de pagos de México está compuesta por las balanzas de mercancías, de transacciones fronterizas, de turismo; de transportes diversos; de servicios; de ingresos por inversiones; de oro y plata no monetarios y; de transferencias. De éstas, las más importantes son las dos primeras. En 1981, juntas representaron el 78.8% por el lado de los ingresos y el 65.6% de los egresos. Por el lado de los egresos, la segunda cuenta más importante es la de remesas de utilidades e intereses relacionados con inversiones. En 1981, éstos representaron el 21.1% de los egresos totales en Cuenta Corriente. Véase: Banco de México, S.A., *Indicadores Económicos 118*, septiembre de 1982, Cuadro IV-1, p. 56. Las transacciones fronterizas se realizan principalmente en la zona fronteriza del norte de México.

LA POLITICA CAMBIARIA MEXICANA

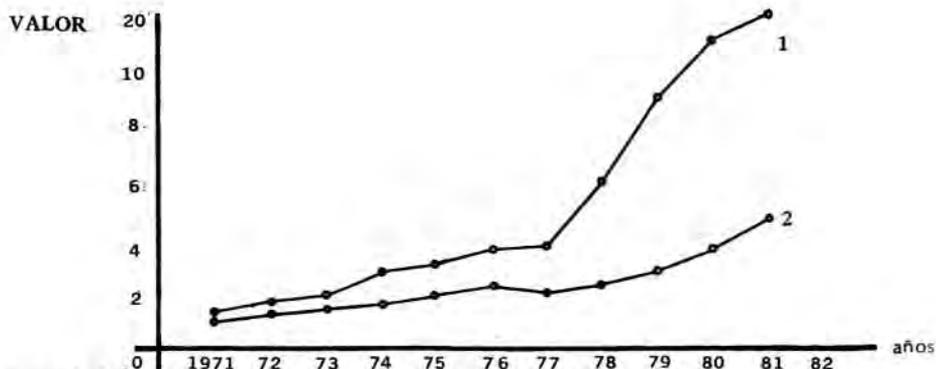


Figura 1A. Valor de las exportaciones nacionales de mercancías (1) y de los ingresos por transacciones fronterizas (2): 1971-1981.

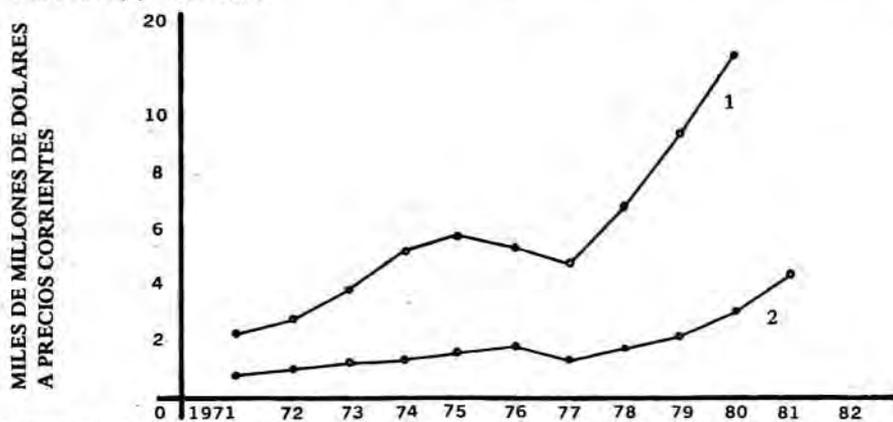


Figura 1B. Valor de las importaciones nacionales de mercancías (1) y de los egresos por transacciones fronterizas (2): 1971-1981.

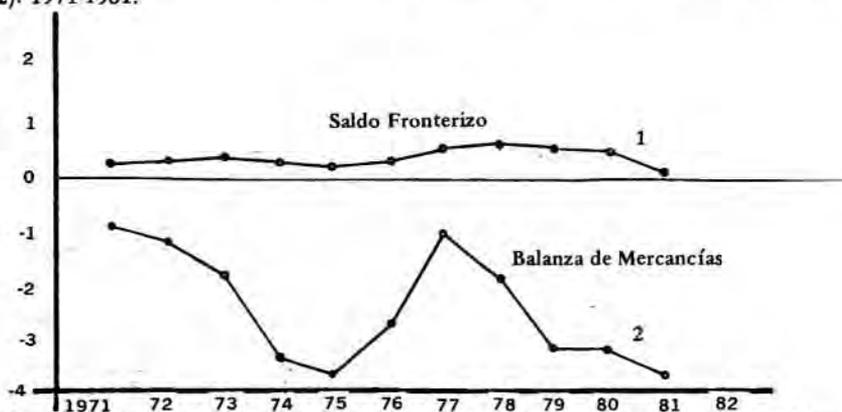


Figura 1C. Valor del saldo en la balanza nacional de mercancías y del saldo en las transacciones fronterizas: 1971-1981.

FUENTE: Cuadro 4

Las cifras del cuadro 4 y de la figura 1C, muestran que entre 1971 y 1981, la balanza de mercancías y el saldo en las transacciones fronterizas se movieron en la misma dirección en términos generales. Esto se debe a que tanto las exportaciones como las importaciones se movieron en dirección semejante tanto a nivel nacional como a nivel fronterizo. (Véanse las figuras 1A y 1B). La única excepción a estos movimientos se observan entre 1975 y 1977, cuando, en 1976-1977 los ingresos por transacciones fronterizas bajaron al mismo tiempo que el valor de las exportaciones nacionales de mercancías subieron, y cuando, en 1975-1976 los egresos fronterizos subieron al tiempo en que las importaciones bajaban a nivel nacional.

Esa diferencia en la dirección del ajuste entre 1975 y 1977 no es la única que puede observarse entre la balanza (de mercancías) y el saldo (por transacciones fronterizas). Otra diferencia muy importante se observa en la intensidad del ajuste entre 1971 y 1980. Los datos del cuadro 5 y la figura 2A-2B muestran que, en términos generales, el ajuste (medido a través del cambio relativo anual) de las variables nacionales de comercio exterior ha sido más intenso que el de las variables fronterizas. Aquí también, la excepción se tiene entre 1974 y 1977, cuando en 1974-75 la tasa de cambio en las exportaciones nacionales fue menor que la de los ingresos por transacciones fronterizas (figura 2A) y cuando en 1974-1977, la tasa de cambio en las importaciones fue menor que la de los egresos (figura 2B).

La diferencia entre las tasas anuales de cambio puede observarse también mediante la obtención de un cociente entre las tasas de variables comparables.¹⁶ El cuadro 5 incluye los datos que se presentan gráficamente en la figura 3. Tanto en el cuadro como en la figura se puede observar que el valor absoluto del cociente entre la tasa de cambio de las importaciones nacionales y la de los ingresos fronterizos entre 1971 y 1980 es menor que la unidad solamente en 1974-75, observando un promedio de 2.06 en el período completo. En cuanto al cociente entre la tasa de cambio de las importaciones y la de los egresos, se tuvo un comportamiento semejante (aunque no tan pronunciado) al de las exportaciones-ingresos, ya que el promedio en este caso fue de alrededor de 1.73. Ese comportamiento puede observarse más dramáticamente en la figura 3C en la que se representan los valores del cociente entre las tasas de cambio de la balanza comercial y el saldo fronterizo para el período 1971-1980. La figura muestra que el valor absoluto promedio del cociente fue de 6.3.

¹⁶

El cociente entre dos valores iguales es igual a la unidad. Por lo tanto, cualquier diferencia entre esos valores se reflejará con un cociente entre ellas diferente a la unidad.

CUADRO 5. TASAS DE CAMBIO ANUAL EN BALANZA DE MERCANCIAS Y TRANSACCIONES FRONTERIZAS DE MEXICO: 1971-1981

Años	BALANZA DE PAGOS				TRANSACCIONES FRONTERIZAS			TRANSACCIONES FRONTERIZAS Y BALANZA DE PAGOS			
	Valor de las exportaciones	Valor de las importaciones	Balanza de mercancías	Relación balanza de mercancías a exportaciones	Ingresos	Egresos	Saldo	Relación saldo a ingresos	Relación cambio en exportaciones a cambio en ingresos	Relación cambio en importaciones a cambio en egresos	Relación balanza comercial a saldo
	(a)	(b)	(c)	(d)	(e)	(f)	(g)	(h)	(i-a/e)	(j-b/f)	(k-c/g)
1971-1972	22.0	22.5	23.1	0.8	11.6	8.2	21.3	8.7	1.90	2.74	1.08
1972-1973	24.3	40.9	66.1	33.8	16.2	17.6	13.0	-2.8	1.50	2.32	5.08
1973-1974	37.7	58.0	81.0	31.4	8.1	13.5	-6.0	-12.9	4.65	4.30	(-)13.60
1974-1975	7.3	8.9	10.4	2.8	16.7	26.8	-15.4	-27.8	0.44	0.33	(-)0.67
1975-1976	19.4	-6.0	-27.3	-39.4	17.7	16.2	24.9	6.3	1.10	(-)0.37	(-)1.10
1976-1977	27.2	-9.4	-60.1	-68.6	-8.4	-26.3	70.4	8.6	(-)3.23	0.36	(-) 0.85
1977-1978	30.4	38.8	75.8	34.8	13.9	19.9	2.4	-10.2	2.19	1.95	31.58
1978-1979	45.4	51.3	70.5	17.0	23.5	37.6	-8.0	-25.2	1.93	1.36	(-)8.81
1979-1980	73.6	54.3	0.5	-41.9	27.5	39.3	-12.0	-31.2	2.68	1.38	(-)0.04
1980-1981	26.6	25.0	17.2	-7.7	26.5	47.4	-84.0	-87.4	1.00	0.53	(-)0.20

FUENTE: Elaborado con cifras del Cuadro 4.

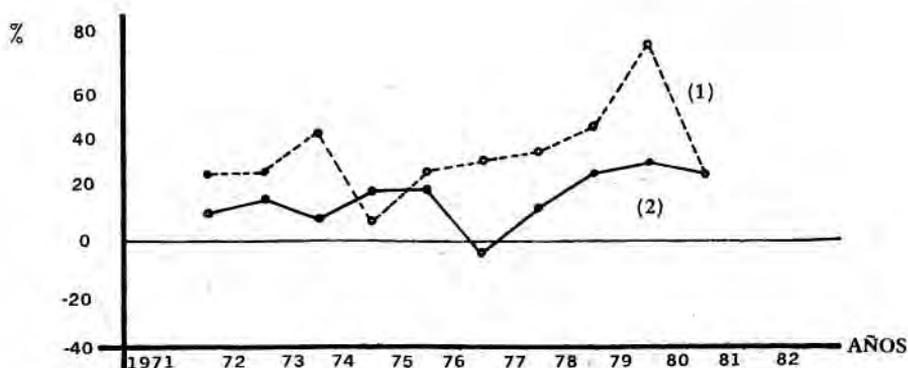


Figura 2A. Tasa de cambio anuales del valor de las exportaciones nacionales de mercancías (1) y de los ingresos por transacciones fronteras (2): 1971-1981.

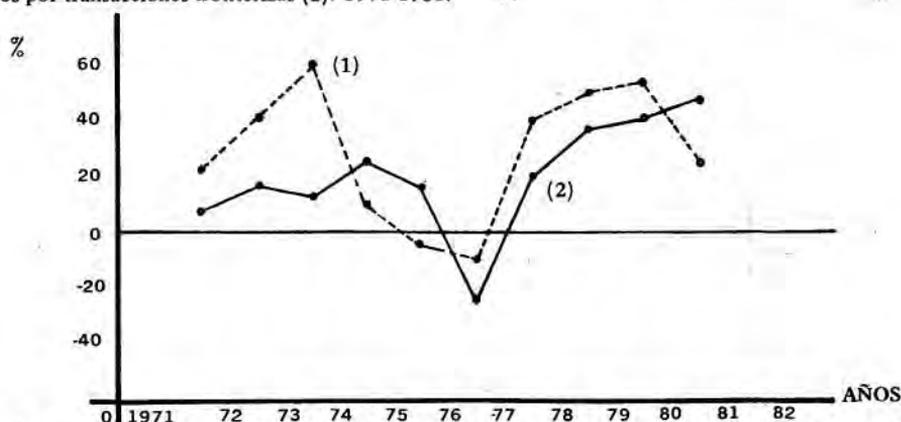


Figura 2B. Tasas de cambio anuales del valor de las importaciones nacionales de mercancías (1) y de los egresos por transacciones fronteras (2): 1971-1981.

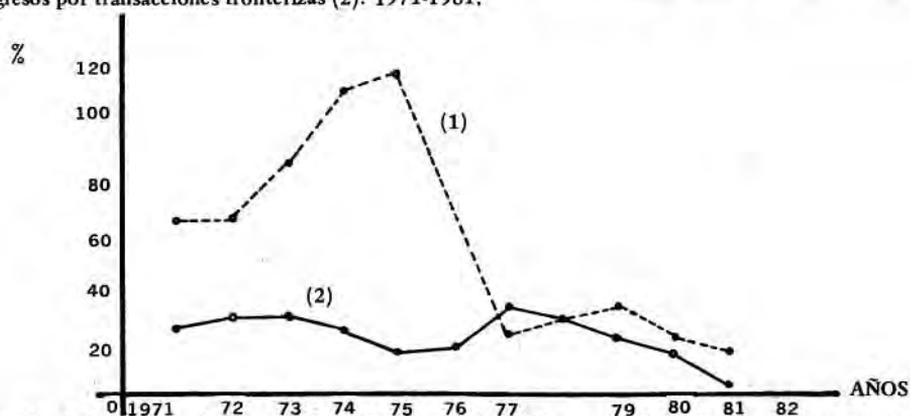


Figura 2C. Valor de las relaciones entre la balanza nacional de mercancías y las exportaciones (1) y entre el saldo y los ingresos de las transacciones fronteras (2): 1971-1981.

FUENTE: Cuadros 4 y 5

LA POLÍTICA CAMBIARIA MEXICANA

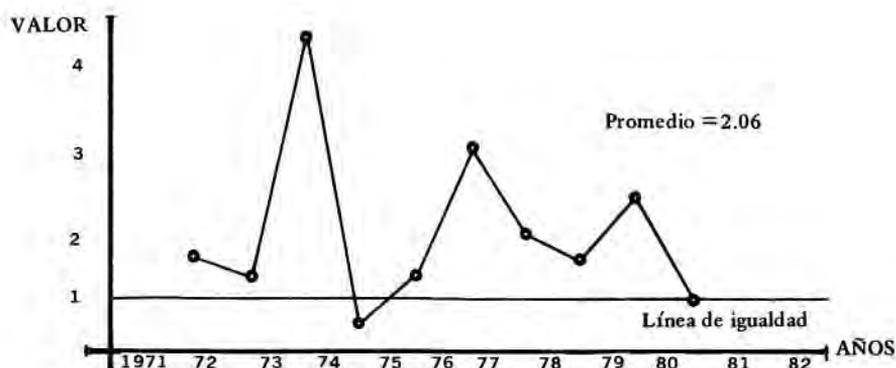


Figura 3A. Relación entre tasa de cambio de exportaciones y tasa de cambio de los ingresos fronterizos (valores absolutos); 1971-1981.

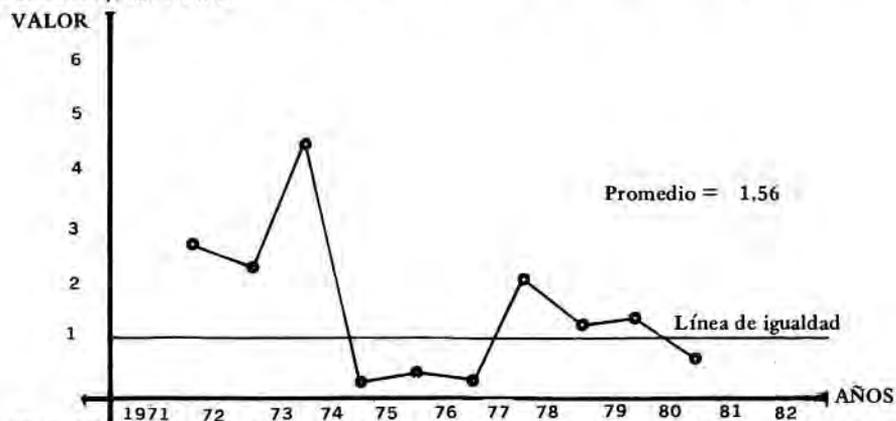


Figura 3B. Relación entre tasa de cambio de importaciones y tasa de cambio de egresos fronterizos (valores absolutos); 1971-1981.

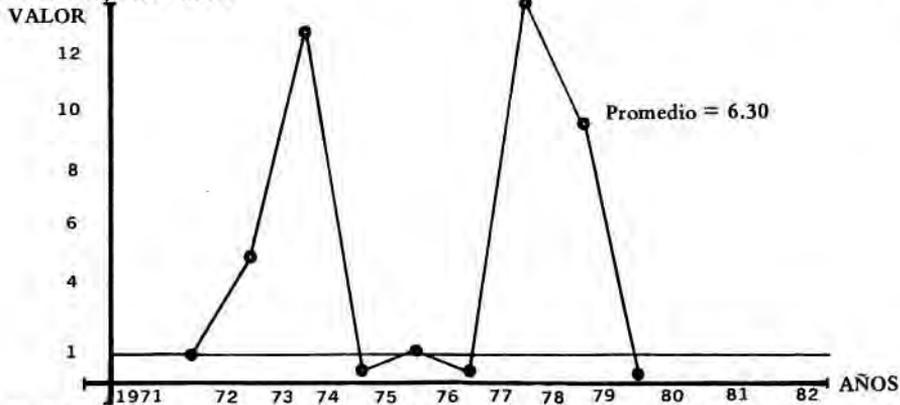


Figura 3C. Relación entre tasa de cambio de la balanza comercial y tasa de cambio del saldo en transacciones fronterizas (valores absolutos); 1971-1981.

FUENTE: Cuadro 5

Resumiendo, puede decirse que las cifras del valor de las exportaciones e importaciones nacionales y de los ingresos por transacciones fronterizas para el período 1971-1981, muestran que: a) en términos relativos, las transacciones fronterizas han perdido importancia dentro del sector externo de México¹⁷; b) las variables nacionales y las regionales fronterizas se mueven en la misma dirección; c) las variables nacionales se ajustan en mayor intensidad que las fronterizas; d) la excepción en (2) y (3) se da entre 1974 y 1977, y; e) tanto la dirección como la intensidad de los cambios tienden a coincidir.¹⁸

Lo anterior sugiere entonces que el período 1971-1981 puede dividirse para su análisis en tres partes: dos que se podrían identificar como de coincidencia nacional (1971-1974 y 1977-1980) y una de discrepancia (1974-1977). De la parte de discrepancia, sin embargo, es importante destacar el período 1976-1977 ya que ahí se dan las discrepancias mayores y se pueden avanzar causas hipotéticas.¹⁹

Las discrepancias importantes, como ya se ha dicho, se dan en la dirección y en la intensidad del ajuste. Por la discrepancia mayor, que puede inclusive considerarse como paradójica es que entre 1976 y 1977 el valor de los ingresos por transacciones fronterizas bajó. De hecho, en el cuadro 4 se muestra que el valor de los ingresos fronterizos cayó de 2,266.5 a 2,075.9 millones de dólares entre esos años.²⁰

17

Aunque esto no se menciona en el texto ni se presenta en las gráficas, los datos del cuadro 4 muestran que el valor de los ingresos fronterizos en relación a las exportaciones cambió de 86.1% en 1971 a 24.3% en 1981 (columna "i"), mientras que el valor de los egresos en relación a las importaciones bajó de 38.5% a 20.0% en el período (columna "j").

18

Esto último tampoco se discute en el texto porque no se contrasta ahí debidamente. Sin embargo, una mirada a las Figuras 3A y 3B sugeriría que la tendencia de los cocientes exportaciones/ingresos e importaciones/egresos es hacia la baja.

19

En otras palabras, se reconoce que en este trabajo no se trata de demostrar la casualidad de los fenómenos sino solamente sugerirla por la sencilla razón de que no se presenta información suficiente. Sin embargo, en el caso de 1976-1977, no es muy peligroso considerar al comportamiento del sector externo de México como influido principalmente por la devaluación del peso mexicano, ya que todos los modelos teóricos incluyen explícitamente al tipo de cambio en las funciones de las cuentas de balanza de pagos (exportaciones netas), y dicho tipo fue el que varió drásticamente para México en 1976.

20

Lo anterior es muy importante porque, mientras las diferencias en la intensidad del ajuste pueden explicarse sobre argumentos de diferencias estructurales, la dirección contraria a lo teóricamente esperado tiene que explicarse de otra manera. En otras palabras, el fenómeno que se sugiere para la frontera en 1976-77 de la caída en los ingresos como respuesta a una devaluación del peso es paradójico.

Conclusiones

Todo lo anterior puede interpretarse como conducente a la conclusión general de que, guiándose por el comportamiento de las variables principales del comercio exterior, la economía de la zona fronteriza del norte de México fue diferente a la del resto del país entre 1971 y 1981. Las principales diferencias se pueden enunciar como sigue: 1) mientras que la balanza de mercancías de México es negativa, el saldo de las transacciones fronterizas es positivo; 2) mientras que la balanza de mercancías tiene fluctuaciones de más de 300 % (entre 1971 y 1975, como puede verse en el cuadro 4, columna c), las mayores fluctuaciones en el saldo son del orden del 138 % (cuadro 4, columna g); 3) mientras que las fluctuaciones en el sector externo nacional son mayores que las de la zona fronteriza el inverso fue el caso en el corto plazo y en fechas cercanas a la de la devaluación del peso en 1976.

Si hubiera que avanzar alguna hipótesis en cuanto a las razones del comportamiento fronterizo y su diferencia al nacional, tal vez la más adecuada sería la que sugiere que la economía fronteriza se encuentra más integrada a la economía estadounidense que a la economía nacional, o que por lo menos este fue el caso en 1976-1977, cuando, a raíz de la devaluación del peso mexicano, los ingresos por transacciones fronterizas bajaron en vez de subir como era de esperarse; y como sucedió a nivel nacional.

Otra hipótesis relacionada con la anterior sería que la economía fronteriza mexicana es tan interdependiente (que no integrada) a la economía norteamericana que por necesidad utiliza la divisa como medio de pago y que por lo tanto las fluctuaciones en las variables económicas mexicanas se amortiguan o no tienen un impacto tan fuerte en la frontera (incluyendo las políticas fiscal y monetaria), pero que sufre un *shock* en el corto plazo, a causa de la política cambiaria que altera el valor de una parte de sus medios de pagos en forma inversa de la forma en que afecta la otra parte de esos medios.

Si cualesquiera de esas teorías fuera correcta, entonces podría esperarse que si de las transacciones fronterizas se excluyeran las realizadas en las zonas libres fronterizas, el comportamiento de aquéllas sería más semejante al de las variables nacionales que lo que aquí se ha mostrado. Esto, sin embargo, será tema de otro trabajo.

Lo que sí puede avanzarse aquí en base al reconocimiento de un comportamiento diferente en la economía fronteriza con respecto de la nacio-

nal, es una serie de hipótesis en cuanto a los posibles efectos de la política cambiaria mexicana reciente en la zona fronteriza del norte de México.

HIPOTESIS SOBRE LOS EFECTOS DE LA POLITICA CAMBIARIA MEXICANA EN LA ZONA FRONTERIZA DEL NORTE DE MEXICO.

Aparentemente, la devaluación del peso mexicano en 1976 no resolvió definitivamente los problemas de balanza de pagos, por lo que el gobierno mexicano tomó otras medidas como la de virtualmente administrar un deslizamiento en su paridad a partir de 1981. Ya en febrero de 1982, el banco central mexicano abandonó el mercado de cambios, lo que equivalió a una devaluación inmediata de alrededor del 40 % , pero que inició una serie de eventos que se sucedieron durante el año y que culminaron con el actual sistema de tipos de cambio múltiples.²¹

Como se dijo anteriormente, una devaluación del peso mexicano hace más baratos a los productos mexicanos relativamente a los productos norteamericanos. Por lo tanto, puede esperarse que las ventas de los productos mexicanos aumenten y que las de los productos norteamericanos bajen, en ambos lados de la frontera de México con Estados Unidos.

Por otro lado, puede esperarse que como consecuencia de esos efectos, la producción, el empleo y los ingresos han de aumentar en el lado mexicano de la frontera y han de disminuir en el lado norteamericano. En otras palabras, si las elasticidades de las demandas de importaciones y exportaciones son correctas, entonces puede esperarse una revitalización de la economía del lado mexicano en general y una depresión general de la economía del lado norteamericano.

En el modelo presentado se tiene que, como respuesta a la devaluación se pueden esperar un aumento generalizado en la demanda agregada ($D_T = D_L + D_N + D_E$) del lado mexicano y una disminución del lado norteamericano.

Ahora bien, para que los niveles de precios en la zona no cambien de manera diferente a como lo hagan en el resto de las economías, deberá darse un aumento en la oferta agregada ($O_T = O_L + O_N + O_E$) del lado mexicano en forma proporcional al aumento en la demanda, y una disminución propor-

21

Véase la nota número 1 de este trabajo.

cional en la oferta del lado norteamericano.²²

Las posibilidades de que los cambios de precios en la zona sean semejantes a los del resto del país dependerán por lo tanto de los efectos que se tengan en los diferentes componentes de la oferta y la demanda agregadas no solamente como reacción a la devaluación del peso de alrededor del 600 % sucedida en el mercado libre de divisas entre 1982 y 1983, sino también como reacción al control de cambios y al control de importaciones.

Efectos macroeconómicos

Demanda.- Dadas las condiciones de la zona fronteriza que se discutieron en secciones anteriores se puede esperar que todos los elementos de la demanda agregada sufran aumento en el lado mexicano; es decir: 1) que los fronterizos que ganan pesos y compraban antes productos norteamericanos en Estados Unidos quieran ahora comprar productos nacionales (en cuyo caso D_T aumenta porque aumenta D_L como resultado de esa sustitución de mercados); 2) que los fronterizos que ganan dólares aumenten sus compras en el lado mexicano (causando un aumento en D_T debido a que D_N aumenta como resultado de efectos de ingreso y de sustitución) y; 3) que los norteamericanos aumenten sus compras de productos mexicanos (causando que D_T aumente al través de un aumento de D_E por efectos de ingreso y/o sustitución). Por lo tanto, el aumento esperado en la demanda del lado mexicano es considerable.²³

Oferta.- Del lado mexicano, las posibilidades de un aumento en la oferta se reducen a los aumentos en los elementos local y nacional, ya que el elemento externo no se daría sino a un costo demasiado elevado, y por lo tanto, si no disminuye, por lo menos no aumenta. En cuanto al elemento nacional, las posibilidades de un aumento dependerán del grado de integración nacional de la economía mexicana: a mayor integración nacional, mayores posibilidades de aumentar la oferta en la frontera vía producción. Pero existe también la posibilidad de un aumento mediante la redistribución de bienes y

22

En lo que resta de este trabajo, se presentarán en el texto las hipótesis sobre la reacción de la economía del lado mexicano. Las correspondientes al lado norteamericano se presentarán en las notas, ya que teóricamente es simplemente de signo contrario a la del lado mexicano.

23.

En el lado norteamericano, puede decirse que la caída más fuerte en D_T se debe a la caída en la demanda del exterior, representada por nacionales mexicanos tanto de la frontera como del resto del país. Por lo que respecta a la demanda local y nacional, se puede esperar una baja muy leve por efecto sustitución.

servicios dentro del territorio nacional a favor de la zona fronteriza y en contra de las zonas que previamente obtenían esa oferta. Este último caso, sin embargo, tendrá lugar solamente si los precios que se obtienen en la frontera son más altos que en las otras regiones del país.²⁴

Por lo que respecta al elemento local de la oferta agregada, su respuesta dependerá también en gran medida del grado de integración nacional. Su tendencia sería a la de un aumento, pero para calificar su comportamiento esperado es necesario ir al nivel microeconómico de análisis.²⁵

Efectos microeconómicos

Demanda.- A nivel microeconómico, puede decirse que los aumentos en la demanda del lado mexicano por los que ganan pesos responderán a efectos de sustitución principalmente, por lo que pueden esperarse mayores aumentos en aquellos sectores que antes tenían un alto contenido de importaciones. En otras palabras, los aumentos más fuertes serán en los sectores primario agrícola (alimentos y materias primas) y secundario e industrial (alimentos y productos terminados), mientras que los menores serán en el sector terciario comercial y de servicios. Por lo que respecta a la demanda de los que ganan dólares, los aumentos más fuertes pueden esperarse en el sector servicios como resultado de efectos ingreso y sustitución, pero también puede esperarse un aumento considerable en la demanda de productos que no requieran de altos grados de transformación (alimentos y materias primas)

Oferta. Por lo que respecta de la oferta, ésta dependerá de las condiciones internas de capacidad instalada y de posibilidades de expansión en cada uno de los sectores de la actividad económica. La respuesta también dependerá del grado de dependencia de las importaciones. Los datos presentados en el cuadro 6 muestran que entre 1975 y 1978, la mayor proporción

24

Ya sea vía aumentos en la producción nacional o vía redistribución en mercados, es difícil que se den aumentos en la oferta nacional en el corto plazo de manera que no cambien los precios. Las probabilidades de que esto ocurra aumentan con el plazo que se considere.

25

En el caso del lado estadounidense, puede esperarse el efecto contrario en la oferta total. Por un lado, aumentará el elemento externo en la medida en que la elasticidad de oferta de la economía mexicana y el sistema de tarifas de EEUU lo permita. Sin embargo, para reaccionar a una caída en la demanda, combinada con un aumento en la oferta del exterior, las caídas en las ofertas local y nacional tenderán que ser considerables. Las posibilidades de esta caída sin alterar precios dependerá del grado de integración nacional y de la capacidad al reasignar las ventas en el territorio nacional.

LA POLITICA CAMBIARIA MEXICANA

CUADRO 6.- VALOR DE LAS IMPORTACIONES MEXICANAS POR TIPO DE BIEN Y POR ACTIVIDAD ECONOMICA DE DESTINO: 1975-1978 (MILLONES DE DOLARES A PRECIOS CORRIENTES).

	TIPOS DE BIEN						TOTAL	
	De Consumo		Uso Intermedio		De Capital			
	Absoluto	Rel.	Absoluto	Rel.	Absoluto	Rel.	Absoluto	Rel.
1975								
Agricultura, Ganadería Caza y Pesca	86,865	10.2	684,087	86.5	26,146	3.3	791,098	100.0
Industria	362,818	6.5	3'330,131	59.9	1'868,707	33.6	5'561,656	100.0
Servicios	678	7.0	7,242	75.2	1,711	17.8	9,631	100.0
Suma:	444,362	6.8	4,241,332	64.4	1'896,564	28.8	6'582,258	100.0
1976								
Agricultura, Ganadería Caza y Pesca	14,533	3.8	339,502	88.9	27,941	7.3	381,975	100.0
Industria	439,121	7.6	3'456,171	59.6	1'901,539	32.8	5'796,832	100.0
Servicios	38	0.3	10,728	92.9	779	6.8	11,545	100.0
Suma:	543,692	7.3	3'806,401	61.5	1'930,259	31.2	6'190,352	100.0
1977								
Agricultura, Ganadería Caza y Pesca	26,011	4.1	587,905	92.7	20,339	3.2	634,256	100.0
Industria	342,264	6.9	3'127,461	63.5	1'456,594	29.6	4'926,319	100.0
Servicios	331	3.6	3,798	41.5	5,023	54.9	9,153	100.0
Suma:	368,607	6.6	3'719,165	66.8	1'481,956	26.6	5'569,728	100.0
1978								
Agricultura, Ganadería Caza y Pesca	29,514	3.9	694,382	91.9	31,643	4.2	755,539	100.0
Industria	417,719	6.0	4'586,104	66.0	1'948,167	28.0	6'951,990	100.0
Servicios	129	2.0	5,076	80.8	1,078	17.2	6,283	100.0
Suma:	447,362	5.8	5'285,559	68.5	1'980,891	25.7	7'713,812	100.0

NOTAS: Las cifras registradas en este cuadro se refieren a todas las operaciones que cumplieron con sus trámites aduanales corrientes. Excluyen las importaciones de artículos gancho y de automóviles usados que se efectúan en la Zona Fronteriza vía permisos de la Secretaría de Comercio.

FUENTE: BANCO DE MEXICO, S.A. Subdirección de Investigación Económica. Serie de Estadísticas Históricas, *Balanza de Pagos 1970-1978*, México.

de las importaciones mexicanas totales fueron al sector industrial (alrededor del 88 % durante el período) Por lo tanto es de esperarse que el sector agrícola nacional pueda responder mejor que el sector industrial dentro de éste, mejor la mediana y pequeña industria intensiva en el uso del capital. En este respecto, la oferta nacional de servicios seguramente reaccionará positivamente, pero tomará más tiempo porque requiere de movilización de recursos humanos y no solamente de mercancías.

En cuanto a la respuesta de la oferta local, es importante hacer notar que el sector agrícola no puede responder en forma inmediata por razones de las características propias del proceso de producción. Por otro lado, no existen grandes posibilidades de expansión en el mediano plazo ya que la agricultura de la zona fronteriza es de riego principalmente y por tanto es difícil abrir más tierras al cultivo rápidamente.

En términos del sector servicios, varias partes importantes de la región fronteriza han tenido una especialización importante en la oferta de servicios. (Véase el cuadro 1). Además, la oferta de servicios puede aumentar se con una simple utilización más intensiva de los factores de la producción. Es de esperarse, por lo tanto que la respuesta en este sector de la oferta sea rápida y suficiente.

Probablemente, la dificultad mayor se dé en el sector industrial local, básicamente debido a su elevado contenido de importaciones tanto de materias primas como de capital. El industrial fronterizo tal vez sea el sector que más se haya integrado en la producción a la economía estadounidense, sobre todo en la zona libre de Baja California y parte de Sonora. Por lo tanto, es el que presentará mayores dificultades para responder con aumentos en la oferta. Inclusive, es muy probable que no solamente no aumente su oferta sino que, dependiendo de su grado de dependencia del exterior, dicha oferta se vea reducida.²⁶

El cuadro 7 presenta un resumen de los cambios que hipotéticamente tendrían lugar como reacción a la devaluación del peso mexicano. Considerando solamente la demanda y oferta agregadas, puede decirse que si los cambios y su intensidad son como se presentan en el cuadro, entonces los

26

Aquí es necesario aclarar que no se discuten las maquiladoras como parte del sector industrial ya que, desde el punto de vista de la economía mexicana, las maquiladoras representan una actividad básicamente de servicios ya que los insumos mexicanos en esa rama se reducen por lo regular a mano de obra y otros insumos complementarios, ya que la maquinaria es importada solo en forma temporal.

CUADRO 7. RESUMEN DE LOS CAMBIOS ESPERADOS EN LA OFERTA Y LA DEMANDA AGREGADAS EN LA ZONA FRONTERIZA DEL NORTE DE MEXICO, EN EL CORTO-MEDIANO PLAZO, COMO REACCION A UNA DEVALUACION DEL PESO.*

CONCEPTO	TOTAL	LOCAL	NACIONAL	EXTERIOR
I) DEMANDA AGREGADA		(I)	(III)	(II)
Sector Agrícola	3	2	1	2
Sector Industrial	2	1	2	3
Sector Servicios	1	3	3	1
II) OFERTA AGREGADA		(II)	(III)	(I)
Sector Agrícola	2	3	2	2
Sector Industrial	3	2	1	1
Sector Servicios	1	1	3	3

* En este cuadro, la intensidad del cambio se representa con el número junto a la flecha que muestra la dirección del cambio. Ejemplo: se espera que el aumento de la demanda local sea mayor para los bienes de la industria; en segundo término para los bienes agrícolas y en último término para los servicios. Por otro lado, se espera que el impacto mayor en la oferta agregada provenga de la oferta del exterior, luego de la localidad y luego del resto del país.

precios de los servicios serán los que menos aumenten en términos relativos. Por otro lado, dada la incidencia de la disminución de la oferta del exterior y de la demanda local, puede decirse que los precios que más aumentarán serán los de los productos de la industria.

En resumen, puede decirse que, dadas las características de la estructura de la economía, es improbable que los aumentos de la oferta en la zona fronteriza satisfagan los aumentos en la demanda al ritmo en que lo hacen a nivel nacional. Lo más probable es que dicho ritmo sea menor en la zona fronteriza, sobre todo en el corto plazo, lo que puede traer como consecuencia aumentos de precios mayores que a nivel nacional.²⁷ Con ésto, se puede tener que los aumentos en el empleo y los ingresos en la zona fronteriza sean menores que los esperados.

Por otro lado, estos aumentos de precios pueden no tener los efectos deseados en el valor del saldo en el comercio exterior de la zona sobre todo más allá del muy corto plazo. Y hasta es posible que como resultado de la devaluación, se puedan dar reacciones contradictorias como la que sugieren los datos de 1976-1977.

La última hipótesis que se avanzará en este trabajo es que, independientemente de si es o no adecuado, el efecto en la zona fronteriza del control de cambios y el control de las importaciones complementará al de la devaluación en cuanto a tener una respuesta en la frontera, semejante a la del resto del país.

Si se controlan los flujos económicos como se está haciendo ahora en la zona fronteriza se puede asegurar una respuesta positiva en el saldo por transacciones fronterizas.

RESUMEN Y CONCLUSIONES GENERALES

Como se dijo en la Introducción, los principales objetivos del presente trabajo han sido: a) sugerir que, debido a su alto grado de interdependencia con la economía estadounidense, la economía de la zona fronteriza del norte de México ha respondido a la política cambiaria mexicana en forma

²⁷

De hecho, el fenómeno de los aumentos de los precios ya ha sido anunciado por el Banco de México. Según los datos del B. de M., la ciudad de Tijuana es la que regionalmente tiene los índices de precios más altos en el país. (Véase: Jorge A. Bustamante, en su artículo en *Uno más Uno* de febrero 10 de 1983).

marcadamente diferente al resto del país y b) avanzar algunas hipótesis sobre los efectos intersectoriales que pueden tenerse en dicha zona como reacción a las medidas cambiarias, tomadas por el gobierno mexicano entre 1982 y 1983.

La evidencia empírica presentada acerca de las características de la economía de la zona fronteriza muestra, como es de esperarse por su cercanía física, una interdependencia con la economía estadounidense mayor que la que se da a nivel nacional. Por otro lado, la evidencia presentada acerca del comportamiento de las variables nacionales y fronteras de comercio exterior sugiere un comportamiento diferente entre la región fronteriza y el resto del país en cuanto a la intensidad de los ajustes entre 1971 y 1981. La diferencia principal se da en 1976-1977, cuando los ingresos por transacciones fronterizas bajan, en vez de aumentar, como reacción de corto plazo a la devaluación del peso mexicano.

Lo anterior conduce a la conclusión de que, en la medida en que la comparación de la evidencia empírica sea válida, la interdependencia económica de la economía fronteriza mexicana con su contraparte estadounidense es la principal responsable de que los ajustes de comercio exterior sean en la frontera menos intensos y aún contradictorios en comparación con el resto del país, sobre todo cuando el ajuste se muestra como reacción a un cambio en el tipo de cambio.

Siendo el tipo de cambio un índice relativo indicativo de precios internacionales y por lo tanto un fenómeno de mercado, puede decirse que la economía fronteriza mexicana no reacciona como la del resto del país a los precios internacionales, de manera que, para que reaccione de manera diferente a como lo ha hecho en el pasado, son necesarias otras medidas que controlen los flujos económicos de manera diferente a como lo hacen los precios.

De acuerdo a lo discutido en este trabajo este último puede ser el caso del control de cambios, pero más aún, el del control de las importaciones adoptado recientemente. Pero, tomando en cuenta la estructura de las economías nacional y regional fronteriza, esas medidas producen efectos diferentes, en los diferentes sectores, de los cuales el industrial es el más afectado, por estar éste más integrado a la economía norteamericana.

En este trabajo se discuten los efectos de las políticas cambiarias y se avanzan hipótesis acerca de cómo se ajustaría la economía fronteriza como respuesta a esas políticas. Lo socialmente deseado o indeseado queda por determinarse.